



J. L. FERNÁNDEZ CARNERO

DIRECTOR GENERAL DE ESTRATEGIA TELEVES

LA TDT, UN PATRIMONIO INESTIMABLE

Recientemente, disfrutando en casa de un partido de fútbol observé en mi familia un comportamiento que me hizo reflexionar sobre la importancia de disponer de recursos públicos que permitan la evolución tecnológica.

El partido era ofrecido en definición estándar por TVE1. Tras algunos minutos viéndolo, se nos ocurrió cambiar al canal de alta definición (TVE-HD) y nuestra reacción fue contundente: «¡Qué bien se ve! ¡Qué diferencia!». En el acto me surgió la pregunta: ¿Por qué no se puede ver toda la programación de esta forma, en alta definición? ¿Hay alguna limitación en la TDT que lo impida?

La verdad es que (no sé si de un modo interesado) en estos momentos hay mucha información en

contra de la TDT. Se dice que está ocupando un espacio en el espectro radioeléctrico que puede tener otros usos; se dice que no es eficiente, que ha sido y es muy cara... Mi punto de vista (que es interesado, no lo escondo) es que la TDT ha generado un entorno con una capacidad de evolución de tal calibre que puede condicionar otros modelos de negocio existentes. La TDT es sin discusión el medio más eficiente para proporcionar la televisión de toda la vida: un modelo gratuito (en el sentido de que no exige el pago de una cuota). Además, si se le permite evolucionar, puede convertirse en el medio perfecto para acceder a Internet y distribuir contenidos de vídeo de alta calidad en movilidad y portabilidad, gracias al estándar de modulación DVB-T2.

TVE ha sido y es el adalid de la evolución tecnológica en televisión, y hoy se puede decir que es la televisión de la alta definición (HD) con mayúsculas. Resulta difícil demandar semejante esfuerzo a las televisiones privadas teniendo en cuenta que solo un 30% de los televisores están hoy preparados para recibir esa señal. Es, por tanto, imprescindible que TVE haga un esfuerzo y lidere este proyecto. Todos, como usuarios, nos merecemos la tele de siempre con la mejor calidad posible: este es el modelo que ha convertido a España en un referente mundial.

El Estado no puede permitirse el lujo de cerrar un multiplex (el RGE2, segundo conjunto de canales de que dispone TVE) bajo la excusa de reducir una inversión (que no gasto) en el proceso de la liberación del dividendo digital. Ese recurso, el RGE2, es imprescindible no solo para ofrecer televisión en HD, sino también para permitir la evolución de la TDT hacia prestaciones y niveles de calidad sin precedentes, que pueda ser disfrutada en pantallas de tamaños casi inimaginables y que permita una recepción ubicua y con posibilidad de acceso a internet.